

ELCHE

## Capella y Escolanía del Misteri bordan el concierto navideño

Las voces de la Festa entusiasmaron al público, que abarrotaba Santa María y acabó cantando con el coro 'Adeste fideles'

20.12.10 - 01:06 - GÓMEZ ORTS | ELCHE.

Si en años precedentes el Concierto de Navidad protagonizado por la Capella y la Escolanía del Misteri alcanzó cotas muy altas, en esta ocasión puede afirmarse con rotundidad que ha conseguido un grado de excepcional, evidenciando el dulce momento porque atraviesan ambas agrupaciones corales, que viene a patentizar la excelente dirección que concurre en ambas.

De principio, la Basílica abarrotada, es decir, que se quedó pequeña, con todos los asientos cubiertos, los balcones a tope y mucha gente de pie en los laterales y fondo de la nave. Antes del inicio, palabras de salutación y bienvenida del rector del templo, José Luis Ubeda, poniendo de relieve que la Basílica se había puesto de fiesta, con sus mejores galas, para disfrutar la Navidad, seguidas de una breve semblanza del programa a cargo del patrono del Misteri, Carlos Lozano.

Y comienza el concierto. Primeramente a cargo de la Escolanía, bajo la dirección de Francisco Javier González, que también actuó de organista. Como guinda, la escenificación de 'Una vela', de Andy Beck, que comienza cantando un niño solo al tiempo que enciende una vela, en la semioscuridad, y cuya luz se va propagando a los sesenta y tantos componentes del grupo, dándose el fuego unos a otros y naturalmente participando en la canción. Sencillamente deliciosa.

Siguió 'Es Navidad, de Shaw, actuando como solista José Manuel Guinot; 'En el portal de Belén' de 'Ramón i Lluch, 'Que suerte tengo', de Martorell, con actuación de piano y flauta, para terminar con 'Fum, fum, fum' de Herrington. Los aplausos echaban humo.

Seguidamente la actuación de joven violinista Iván Gregorio Más, acompañado al piano por Pilar Sánchez, con 'Romanza para violín en Fa mayor', de Beethoven, un deleite para los sentidos. Y ya entró en concierto la Capella, bajo la dirección de José Antonio Román, interpretando 'Hodie Christu natus est', gregoriano, seguido de 'No la devemos dormir', del Cancionero de Upsula, maravillosa; 'Medieval Gloria', de Singh, solista Juan Carlos Romero; 'Agnus Dei', de Bizet, solista, fabuloso, Javier Agulló desde el balcón del órgano.

Siguieron 'Dein Geburstag- Cantata 142', de Bach, solista Samuel Fernández, estupendo; 'The imposible dream (The quest', de 'El hombre de La Mancha' de Singh, solista Samuel Fernández, magnífico.

Vuelve la Escolanía y ya todos juntos, 'En la más fría noche', solista el niño Carlos Coll, un auténtico ángel; 'Noche de Paz', con solo en valenciano de Esteve, para finalizar con 'Adeste Fideles', solista Antonio Orts. Ya el delirio. Enorme ovación y el Mestre que se dirige al público para anunciarles que se va a repetir esta pieza, pero cantando toda la concurrencia. Un auténtico broche de oro.

En resumen, un concierto realmente excepcional, con una duración superior a anteriores versiones y auténtico deleite en un público cuyos comentarios a la salida no podían ser más elogiosos. Sí, queda bien evidente el auge, la puesta apunto tanto de la Capella como de la Escolanía, esta última que ha tomado unos vuelos muy altos.